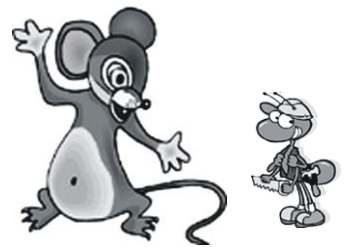




LA HORMIGUITA Y EL RATON

Había una vez una hormiguita tan primorosa, tan concertada, tan hacendosa, que era un encanto. Un día que estaba barriendo la puerta de su casa, se halló una moneda. Dijo para sí:

- ¿Qué haré con esta moneda? ¿Compraré piñones? No, que no los puedo partir. ¿Compraré merengues? No, es una golosina. Pensó y pensó más, y se fue a una tienda, donde compró un poco de arrebol; se lavó, se peinó, se aderezó; se puso colorete y se sentó a la ventana.



Ya se ve: como estaba tan acicalada y tan bonita, todo el que pasaba se enamoraba de ella. Pasó un toro, y le dijo:

- Hormiguita, ¿Te quieres casar conmigo?
- ¿Y cómo me enamorarás?- respondió la hormiguita.

El toro se puso a mugir; la Hormiguita se tapó los oídos con ambas patas.

- Sigue tu camino –le dijo al toro– que me asustas, me asombros y me espantas.

Y lo propio sucedió con un perro que ladró, un gato que maulló, un cochino que gruñó, un gallo que cacareó. Todos causaban alejamiento a la hormiguita; ninguno se ganó su voluntad, hasta que pasó el ratón Pérez (que es un bichito gris muy inofensivo, tímido, un pobre bichito que no hace ruido y sólo saber huir).

El ratón Pérez sí la supo enamorar tan fina y delicadamente, que la hormiguita le dio su manita negra.

Vivían como dos tortolitos y tan felices, que de eso no se ha visto desde que el mundo es mundo. Quiso la mala suerte que un día fuese la hormiguita sola a misa, después de poner la olla, que dejó al cuidado del ratón Pérez, advirtiéndole que no menease la olla con la cuchara chica, sino con el cucharón; pero el ratón Pérez hizo, por su mal, lo contrario de lo que le dijo su mujer;

tomó la cuchara chica para menear la olla, y así que sucedió lo que ella había previsto. ratón Pérez, con torpeza, se cayó en la olla, como en un pozo, y allí murió ahogado.

CIRCULO EDUCATIVO

Al volver la hormiguita a su casa, llamó a la puerta. Nadie respondió ni vino a abrir . Entonces se fue a casa de una vecina para que le dejase entrar por el tejado. Pero la vecina no quiso, y tuvo que mandar por el cerrajero, que le descerrajase la puerta.

Fue la hormiguita derecho a la cocina; miró la olla, y allí estaba, ¡Qué olor! el ratón Pérez ahogado, dando vueltas sobre el caldo que hervía.

La hormiguita se echó a llorar amargamente.

Vino el pájaro, y le dijo:

– ¿Por qué lloras?

Ella respondió:

– Porque el ratón Pérez se cayó a la olla.

– Pues, yo, el pajarito, me cortó el piquito.

– Vino la paloma y le dijo:

– ¿Por qué , pajarito, te has cortado el piquito?

– Porque el ratón Pérez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y lo llora; por eso yo, el pajarito corté mi piquito.

– Pues yo, la paloma, me corto la cola.

Vino el palomar y le dijo:

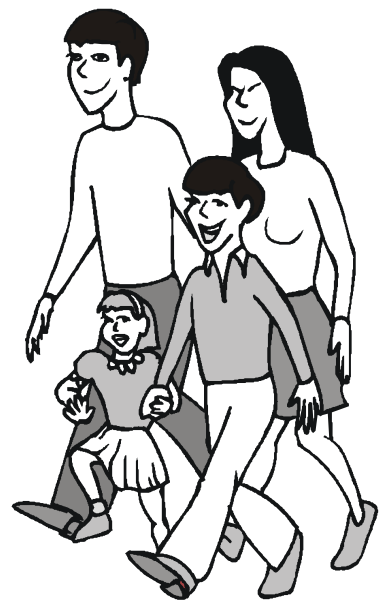
– ¿Por qué, paloma, te has cortado la cola?

– Porque el ratón Pérez se cayó en la olla y la hormiguita lo siente y lo llora; y el pajarito cortó su piquito; por eso yo, la paloma corté mi cola.

– Pues yo el palomo me voy a derribar.

– ¿Por qué el ratón Pérez se cayó en la olla y la hormiguita lo siente y lo llora; y el pajarito cortó su piquito; y la paloma cortó su cola; por eso el palomo, me vine a derribar.,

– Pues yo, fuente clara, me pongo a llorar.



¿Qué comprendí de la lectura?

1. ¿Qué se encontró la hormiguita?

2. ¿Qué quiso comprarse la hormiguita? ¿Al final que se compró?

3. ¿A quién buscaba la hormiguita y para qué?

4. ¿Cuántos pretendientes tuvo la hormiguita y quiénes eran?

5. ¿A quién escogió la hormiguita y por qué?

CIRCULO EDUCATIVO

6. ¿Qué hizo la mala suerte?

7. ¿Al volver la hormiguita a casa qué sucedió?

8. ¿Qué había sucedido dentro de la casa?

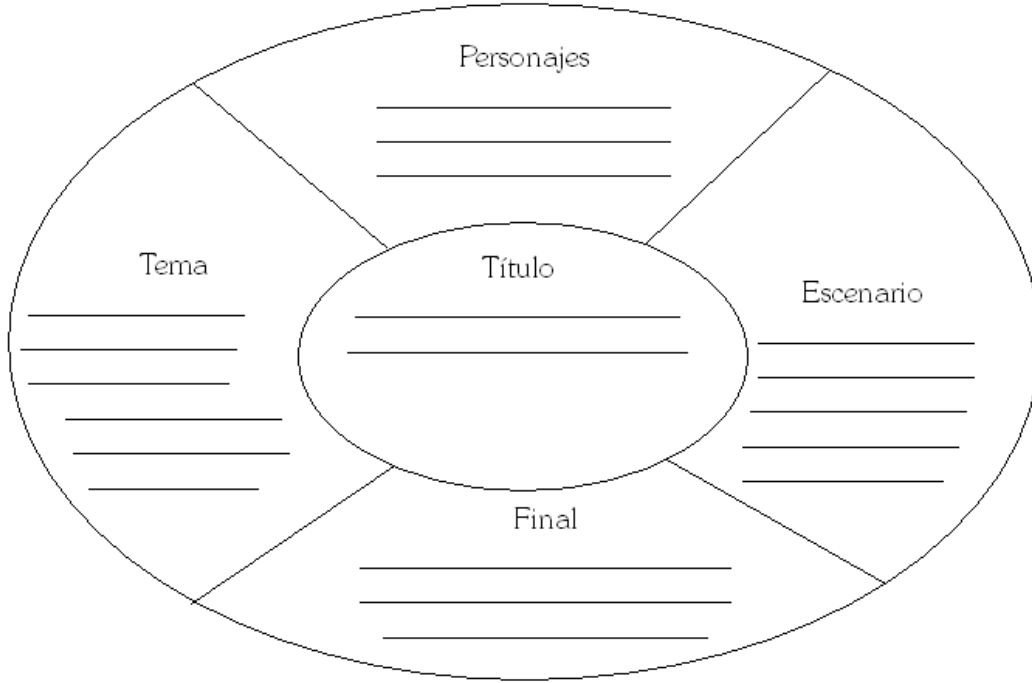
9. Cuando la hormiguita lloraba ¿quiénes vinieron a consolarla?

10. ¿Te gustó el final? ¿Qué te pareció??

CIRCULO EDUCATIVO

Comparo y completo.

Luego de leer la lectura, completo el siguiente mapa conceptual.



El final es muy triste, cambiarlo por un final feliz.
